

CORREOS.—ENTRADAS.

De Palma los martes por la mañana el vapor «Menorca.»
De Barcelona y Alcudia los jueves por la tarde el vapor «Puerto-Mahon.»
De Ciudadela diariamente á las 11 de la mañana el coche-correo.

CORREOS.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles á las 3 de la tarde el vapor «Menorca.»
Para Barcelona con escala en Alcudia todos los domingos á las 7 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon.»
Para Ciudadela diariamente á las 2 de la tarde el coche-correo.

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

VARIAS REFLEXIONES
SOBRE RECIENTES SUCESOS.

I.

Los pesimistas á una auguraban crisis pavorosas, resistencias invencibles, desabrimientos nuevos, rupturas inminentes entre la presidencia de la República francesa y su gobierno, con motivo del plazo fijado á las elecciones senatoriales, á cuyo término debe caer una mayoría monárquica sin fuerzas para el combate y surgir un Senado, que advierta los peligros, que modere las impacencias, que refrene la celeridad del movimiento, que sirva de contrapeso á los arrebatos muchas veces irreflexivos de la opinion, sin amenazar las instituciones fundamentales y la Constitucion vigente, organismos que realizan el primero entre los principios de la democracia francesa; el gobierno de sí misma ejercido por los representantes directos del sufragio universal. Innumerables los recelos de tantas gentes mal halladas con el reposo de este tiempo y ansiosas de emociones, como si el Estado fuera teatro y los estadistas actores. Decíase que íbamos sin remedio á nuevas voluntariadades presidenciales como la brusca é impremeditada que el 16 de Mayo puso la libertad y la república á dos dedos de su total perdicion y ruina. Decíase que en el ministerio mismo se asentaban consejeros allegados á la presidencia por su cargo, y resueltos á promover escisiones, para sostener la aviesa resolucion del Presidente, despues de urdir la trama que la aseguraba. Decíase como el gobierno oculto, presidido por los antiguos manipuladores de la última reaccion, acababa de redactar una protesta contra el plazo fijado, fundándose el artículos á la verdad ambíguos del Código fundamental. Y lo peor del caso era que los mas dados á divulgar estas aprensiones se encontraban entre los que menos motivos tenían para sentirlos, entre los republicanos. Muchos de estos no caen todavía en la cuenta de las ventajas obtenidas por la última victoria electoral. Tan pacífico triunfo de la opinion sobre la intriga ha embotado en manos de los violentos las armas de la violencia. Despues que Francia, contrariada por los ministros últimos, ha soberanamente afirmado las nuevas instituciones solidez semejante á la solidez que tiene el suelo mismo de la nacion. No ha sido, no, la última victoria del linaje de esas inconsistentes que unas olas revolucionarias traen con estrépito y otras olas opuestas se llevan con facilidad. Formulada de antemano por la conciencia pública, dirigida con arte, puesta en la legalidad mas estricta, alcanzada por votos y no por balas, obra del trabajo lento pero seguro que se inauguró con tanta reflexion por aquellas exiguas minorías republicanas del imperio á quienes los ciegos llamaban imitantes y cómplices del poder; fruto de una democracia que ha sabido vencer la guerra de todas las demagogias congregadas en la infausta Comunidad de París y luego moderarse á sí misma poniendo seguro límite á las ideas exageradas y veto insuperable á los programas excesivos; esa victoria del 24 de Diciembre último lleva las señales de su perennidad en las condiciones mismas de su sencillez y de su modestia. No puede nada la reaccion contra ella. Así el Consejo de ministros se reunió sin preocupaciones, deliberó sin acrimonias, propuso sin disintimientos, y obtuvo sin resistencia el decreto

dirigido á establecer una verdadera concordia y una durable armonía entre los altos poderes del Estado. Ahora se necesita mas que nunca el reposo. Francia ha pasado en los tres años últimos de luchas electorales y parlamentarias por peripecias múltiples que han divertido un poco su atencion de los objetos de su actividad; del trabajo continuo que tanto la honra y de la organizacion militar que tanto la apremia. Ahora nada puede temerse de la Presidencia, nada intentarse contra las leyes, nada decidirse sin el voto solemne de las Cámaras, y precisa mostrar con la calma propia de la fuerza esa madurez adquirida en las luchas legales, manteniendo la república tal como es y el ministerio tal como está, á fin de apercibirse á pasar sin sacudimientos, al término de los poderes del mariscal, desde una Presidencia á otra Presidencia; última prueba esperada de los empíricos en la medicina política para ver con sus ojos y tocar con sus manos el establecimiento definitivo de la república francesa, por nosotros los idealistas presentido con seguridad y anunciado con exactitud desde el dia mismo de su nacimiento. Pero no hay que forjarse ilusiones. Si rodeada de monarquías, donde el poder ministerial mismo, tiene cierta duracion relativa, esa duracion indispensable á todos los gobiernos, y mas á los fácilmente amovibles, cayera la democracia francesa en la tentacion de promover crisis continuas, disintimientos ministeriales, diarias renovaciones de ministros, desacreditaria, no solamente la forma de gobierno, sino tambien el sistema parlamentario, imbuyendo en los ánimos la idea, ya bien divulgada en los dias tristísimos de la segunda República, que el régimen parlamentario es una cacería de ambiciones, una puja de destinos, un mercado de carteras, un semillero de fraccioncillas, donde la propia medra de cada cual y no el público interés derriba los ministros por el placer de reemplazarlos, quitando toda garantía á los intereses y toda autoridad á los gobiernos. Si pudiéramos escribir un tratado de los errores políticos en valimiento como Bacon escribió un tratado de los errores lógicos en uso habíamos de contar entre los mayores dos capitalísimos; la creencia de que en los Estados democráticos no pueden vivir las libertades públicas sino á costa de la autoridad de los gobiernos y la creencia de que las reformas improvisadas pueden resultar sólidas y duraderas. Despues del grande esfuerzo que la Francia ha necesitado hacer para fundar su República, no hay necesidad de pedirle sino recogimiento en sí misma, para consagrarse á la perfeccion de su sistema militar, de su sistema rentístico, y de su enseñanza pública. Un movimiento irregular, un calor ficticio, el prurito de refundirlo y reformarlo todo, podria engendrar dos males de que afortunadamente se ha libertado la República podria engendrar la demagogia y la utopía.

II.

Afortunadamente el sentido de gobierno va siendo ya sentido general en todo el viejo mundo, y su extension demuestra que, perdidas las pasiones de la juventud propias para darle cierto tinte de poesía y cierto natural de heroísmo pero impropias para dar dotes políticas y la madurez necesaria á la razon fria que rige los Estados, la democracia se acerca á mas andar al momento en que verá consagrada su victoria por una larga presencia en el poder.

Imposible decir cuanta satisfaccion experimento leyendo los artículos que el periódico «La Democracia» de Lisboa dedica á las últimas elecciones, artículos dignos de ser leídos y meditados por cuantos nos dedicamos con ahinco á fundar estos dos principios capitales de la cultura moderna: el gobierno de los hombres por el ejercicio de los derechos naturales y el gobierno de los pueblos por los delegados del sufragio universal. En estos últimos dias, el ministerio portugués ha citado á las elecciones; y los electores no han tenido ni un momento de vacilacion y de duda en acudir á la cita. El testimonio mayor que puede darse así de la legalidad del gobierno como de la sensatez de los partidos está en que á nadie le haya pasado por las mientes apelar á la abstencion, elevarla aquí á ley, en parte por la violencia del gobierno, en parte por las pasiones de partido, ley durísima, terrible, fatal, que luego se nos clavó á nosotros mismos en el corazon como sucediera en los dias de nuestros combatidos y desgraciados gobiernos. Ningun despacho siente el periódico «La Democracia» de Lisboa por la derrota de los suyos, que tenia hartos sabida de antemano. Ningun desaliento la sobrecoge por ver las elecciones favorables á un gobierno que ha siempre combatido. Se regocija, y mucho, porque advierte dos verdaderos progresos en la vida pública; á saber, la disminucion de candidaturas oficiales y el aumento de combatientes en las urnas. A nuestros amigos del vecino Estado no les va tanto en el partido de los combatientes como en su número. Saben por esas intuiciones políticas, tan propias de los que en una escuela de libertad se educan, como los ejercicios pacíficos del derecho concluyen por amaestrar á los pueblos y reservarles un dia en que la fuerza divina de las ideas concluye por sobreponeerse á las victorias parciales y transitorias de los intereses reaccionarios en este conflicto uniforme y monótono de ideas é intereses que llenan las movibles y cambiantes escenas de la Historia. Felicito desde aquí á los demócratas portugueses. Las desgracias de la democracia española deben servirles, á lo menos, para saber como muere la libertad cuando se la confunde con la anarquía; y como algunos minutos de vertiginoso movimiento se pagan con largos años de triste servidumbre. Las elecciones deben proponerse, no solamente como liza donde se disputa el poder, sino tambien como escuela donde se aprende el gobierno. Intentar que un partido cuyos dogmas y procedimientos fundamentales consisten todos en las elecciones, aprenda á elegir tras largos retraimientos, equivale al aprendizaje en las artes de la natacion fuera del agua. Estar en minoría dentro de toda corporacion electiva que administra ó que legisla es, no solamente un derecho, sino un deber de las oposiciones antes de pasar á mayorías. Conozco muchos ministerios, que descorazonan á los mejor templados en las competencias electorales; pero tambien conozco todo el mal de los descorazonamientos y con que grande facilidad cae vencido quien no cree posible la victoria. Las esperanzas, que el periódico portugués pone en la animacion electoral de sus comicios, parecenme fundadísimas esperanzas. De los pueblos indiferentes solo hay que aguardar el mal ó el error. Un partido que comienza por combatir en los comicios, concluye por alcanzar el gobierno. Sucédeme con el pueblo portugués lo mismo que me su-

cede con las Repúblicas americanas. Todos sus progresos me parecen progresos propios; todas sus victorias, propias victorias. Nacidos en el mismo suelo, herederos de la misma historia, consagrados por el origen de nuestra raza, unos por la solaridad del espíritu, la luz que cae de sus cielos se refleja por igual en todas nuestras frentes.

III

¡Qué diferencia tan grande entre estas luminosas democracias occidentales y los sombríos, aunque grandiosos, imperios del Norte! No valía la pena de haber vencido á los Austrias en Sadowa y á los Bonapartes en Sedan; de haber tomado la dirección política y el gobierno interior en Alemania; de haber querido nada menos que una hegemonía en Europa; de haber encabezado el areópago último, donde han convenido los diplomáticos en trazar nuevo mapa europeo, para retroceder ante el fanatismo de dos asesinos ó la demencia de cuatro utopistas, y faltando á todos los principios del derecho moderno, dictar leyes de excepción destinadas á perseguir fantasmas de ideas, reemplazando los tribunales ordinarios con los esbirros políticos y las garantías individuales de los ciudadanos con una arbitrariedad que resultará mas débil cuanto mas violenta y mas rabiosa. El príncipe de Bismark, que es, no solamente el mayor de los estadistas contemporáneos, sino también uno de los mejores tribunos, ha dicho en esa elocuencia, un tanto desarreglada adrede, en cuyos párrafos se mezcla lo familiar á lo sublime, que jamás las escuelas sociales habian presentado al Parlamento germánico ni una proposición provechosa ni una sola idea aprovechable. Es cierto, y por ende no hay necesidad de combatirlas con esos medios que, intentando destruir una doctrina, la fortalecen y la vigorizan. Después de las leyes de setiembre, decía un estadista, mayor, mucho mayor que Bismark, el conde de Cavour, ¡cuántos periódicos republicanos en Francia, donde eran ilícitos, y cuán pocos en el Piamonte después de las leyes que permitían su publicación y su propaganda! En mi sentir, nunca la escuela socialista ha sido menos temible que ahora. Cuando tenía teóricos tan ilusos, pero tan sublimes como Fourier; sectas tan descaminadas, pero tan poderosas como la secta sansimoniana; demolidores tan temerarios, pero tan dialécticos como Prudhon; una literatura completa que llegaba desde la cosmología á la novela; unas columnas tan ricas como los talleres de París; un ejército tan numeroso con los vencidos y desterrados de Italia, de Hungría, de Alemania, de Polonia, los cuales, como Judá á las orillas de extranjero río, se consolaban con epopeyas apocalípticas de una inspiración cuasi religiosa, podía con tales apariencias seducir antes de vencer, y llevarse tras sí los corazones mas ardientes y mas fecundos, los mas enamorados de lo ideal; pero desde el día y hora, en que el socialismo se ha adscrito á la descarnada comunidad rusa, y envolviendo en sus negaciones nihilistas Estado é individuo, sociedad y humanidad, Dios y Naturaleza, democracia y República, tiene por todo ideal los municipios eslavos, y aspira por todo progreso á difundir esos gérmenes de una sociedad primitiva, ha perdido todos sus prestigios, y se ha trocado en una especie de nube formada por el polvo de las estepas y pronta á disiparse á los ardientes rayos de nuestro sol y á la celeste claridad de nuestra conciencia. Digámoslo de una vez; ni en Francia, ni en Italia, ni en Portugal, ni en ninguna de las naciones latinas verdaderamente libres, puede ser el socialismo temible. Si lo es en los imperios del Norte hasta derogar con su presencia el derecho comun y el Código civil, debe atribuirse su importancia á que los pueblos cuando

ven esos Estados imperiales, guerreros, vencedores, omnipotentes, les creen semi-dioses dotados de virtudes sobrenaturales, y les piden seguidamente milagros que no están en sus manos, como la súbita distribución de la riqueza, para extinguir miserias por ahora inextinguibles, enriqueciendo á los pobres y derramando venturas á manos llenas sobre la frente de los desheredados y de los infelices, como si alguien pudiera contrastar las fatalidades irremediables de la sociedad y de la naturaleza. Los imperios que se creen mas fuertes, engendran al fin y al cabo las utopías que resultan mas pavorosas y mas terribles.

IV.

Al aparecer la segunda República en Francia, esa doctrina materialista del censo y esa tendencia utilitaria del orleanismo habian dado en la monarquía de Luis Felipe cierto valimiento á las escuelas socialistas. El pobre pueblo creía no bastar á su progreso el sufragio universal y la política democrática, si no venían á darle por añadidura lo que entonces se llamaba la justa igualdad de condiciones. En vano inteligencias enteras, amigas de la verdad, menospreciadoras de insanas popularidades, anunciaban francamente al pueblo que solo podían darle aquello mismo que las democracias mas avanzadas han dado en las Repúblicas mas liberales, una igualdad política basada en el derecho, y no una igualdad social, reñida por completo con las enseñanzas de la experiencia que la colocan entre las utopías inadsequibles y con las leyes de la Naturaleza, que engendran como una rica variedad de aptitudes otra rica variedad de compensaciones y de recompensas. La inane sofistería del fundador de los talleres nacionales y la aborrecible perfidia del nefasto autor de las «Contradicciones Económicas,» alcanzaron desavenir al pueblo de sus valedores, borrar en su corazón los sentimientos del derecho, imbuir en su conciencia la idea de que sus mayores enemigos estaban entre sus redentores, moverlo contra lo que en el dialecto de la escuela se llamaba la burguesía aristocrática y la República incolora, hasta traer al cabo por semejante condensación de sofismas aquella irremediable catástrofe de las jornadas de Junio, en que las armas populares se volvieron contra el pecho de la democracia liberal, hiriéndola de muerte en la persona de su jefe el honrado general Cavaignac, y engendrando para sustituirla aquel César, semi-imperial y semi-comunista, que vino á recoger el despojo de nuestros combates, seguido de sus cohortes malditas de esbirros corzos y de pretorianos ébrios llamados en malhora á castigar con veinte años de dictadura tanta insensatez y tanta demencia. Si en la tercera República, el rompimiento entre todas las fracciones del partido republicano que se fueron á Versalles y las huestes comunistas que se quedaron en París, ametralladas por un gobierno donde estaban Julio Simon, Ernesto Picard y Julio Favre, no hubiera prevalecido, continuando la malhadada confusión de 1848, viniera de nuevo á cortar el nudo de los sofismas la espada de los Césares. Hoy la República se ha curado por completo del socialismo. En cambio el mal ha ido á refugiarse en latitudes que parecían contrarias á su difusión, el mal ha ido á refugiarse en Rusia, demostrando cómo en la política y en la naturaleza cada cosa engendra su semejante, y una grande autoridad, erigida en la cima de las sociedades, engendra una grande utopía en las bases. Faltaríamos á la justicia si no dijésemos que el emperador Alejandro ha ilustrado su historia con sólidas reformas. La manumisión de los siervos, el establecimiento de las Asambleas provinciales, la aptitud de los municipios, la fundación del Jurabo bastarian para acreditar de refor-

mador á un soberano, y colocarlo entre aquellos que mas han ilustrado su propio nombre y mas han servido á su pueblo. Pero imposible echar estas bases de justicia, sin que sobrevenga inmediatamente, ó por parte de una clase, ó por parte de un pueblo, la demanda natural de intervención continua en la cosa pública por medio de los comicios y de las Asambleas. Y esta intervención ha sido pedida y negada. El emperador ha preferido la guerra á la libertad, é imaginado que satisfaciendo las exigencias históricas del partido ultra-nacional, se evitaba las exigencias políticas de los partidos liberales. La guerra ha engendrado un malestar social y el malestar social ha recrudecido el socialismo. Antes, en nuestro tiempo, las escuelas socialistas, para distribuir la riqueza justamente, apelaban á la creación de un Estado fuerte; ahora, desde que predomina el sentido moscovita en el socialismo contemporáneo, las escuelas socialistas de consuno aspiran a la ruina de todo Estado y á su reemplazo por medio de esparcidas y dislocadas comunidades revolucionarias. El ejemplo de Rusia las seduce hasta el extremo de creer posible seguirlo. Semi-asiática aquella sociedad, tiene una especie de municipio comunista, que guarda el acervo comun de las propiedades y una especie de jubileo judío que reparte esta propiedad á ciertas épocas entre los ciudadanos. Nada allí de eso que la jerga demagógica llama expropiadores y expropiados, explotadores y explotados. Las distribuciones periódicas de tierra dan á cada cual, no solo un derecho á la propiedad, sino un goce natural de la propiedad misma. El campesino se parece allí al vegetal, en que nace prendido y arraigado á la tierra. La ley de 1861 ha modificado esto un poco, pero no lo ha destruido completamente, quedando por ende, en una parte considerable de Europa, establecido el principio de los principios internacionalistas, el principio de la propiedad colectiva. El propietario allí es el ayuntamiento, que reparte luego entre los vecinos la posesión de esa propiedad, el goce de esa tierra, el cultivo, á su arbitrio. Así no hay revolucionario ruso que no crea sinceramente la propia patria destinada á resolver el problema social de los tiempos modernos por medio de la propiedad colectiva, como Francia ha resuelto el problema civil por medio de la promulgación de los derechos naturales y América el problema político y el problema religioso por medio de la República democrática y de la separación absoluta entre la Iglesia y el Estado. Los escritores rusos de la escuela socialista, que reúnen á la profundidad del pensamiento alemán una elocuencia, por lo encantadora, verdaderamente parisien ó francesa, habian llegado, por medio de libros que provocaban á la meditación como cualquier tratado filosófico y á la lectura como cualquier novela romántica, habian llegado en 1860 á divulgar que Rusia podía tomarse por el paraíso terrestre, puesto que en su seno, gracias al municipio, ni habia proletarios ni habia cuestión social. Los comunistas de acción, grandes organizadores de fuerzas revolucionarias, aseguraban á los obreros europeos una felicidad moscovita con tal que odiaran á muerte la democracia azul celeste de los liberales puros y anatematizasen esas Repúblicas compuestas de burgueses, y mas odiosas á sus ojos que las mismas monarquías. Nuestro suelo entero debia remedar servilmente la inmensa estepa rusa en cuyos desiertos estaba, no ya establecida, sino también arraigada la igualdad social. Cuantos conocen á fondo las leyes económicas á que los pueblos están necesariamente sujetos, gritaban contra tamaña pretensión y decían que con solo asomarse á un municipio ruso, veíanse á primera vista las faltas del sistema; el atraso agrícola en toda su des-

Gaceta.

nudez, la inseguridad de propietario revelada en el desorden de los campos, la emulacion sustituida por la pereza, la resistencia sistemática á todo progreso que pudiera desequilibrar esa tristísima solidaridad en la miseria, la rareza de ciudades y por consiguiente de foco donde el espíritu se concentre y la cultura se irradie, la ausencia de un problema industrial que aparecerá en cuanto el trabajo se desarrolle y que perturbará esa paz agrícola, ofreciendo al trabajador de los campos las ventajas fecundas de los talleres y los combates saludables de una necesaria concurrencia. Los socialistas ramos no atendian á tales minuciosidades y proclamaban á grito herido resuelto el problema social en Rusia. Sin embargo, no existe en ninguna parte de esta Europa occidental, tan compadecida por ellos, un partido político que deteste las instituciones establecidas, como el partido socialista ruso detesta sus instituciones nacionales. La censura tan sabiamente organizada, compuesta de censores que perciben 3.000 rublos en la capital y 2 500 en las provincias, con ocho comités pertenecientes á las ocho Universidades imperiales, con una direccion general desempeñada por el ministro de enseñanza pública, no puede alcanzar que las hojas clandestinas dejen de caer en todas las manos y de amenazar á todos los poderes. Los esbirros, con ser tan numerosos, no pueden impedir que los jefes de la policía sean asesinados en las calles. La justicia, con ser tan recelosa, no puede evitar que una especie de Judith nihilista, manchada todavía con la sangre de Holofernes, sea absuelta por el Jurado y conducida en triunfo por la estudiantina. Los medios del despotismo no extirpan una sociedad secreta que se recluta entre todas las clases, que se aparece hasta en los palacios imperiales, que dá decretos y se cumplen, que profiere amenazas y se realizan, que señala al puñal de los asesinos ciertos funcionarios y mueren, que profetiza, en fin, una revolucion inmediata, á cuyo lado sea como una Egloga pastoril la revolucion del 93 y su abominable guillotina. Decidme, despues de esto, si el despotismo no produce lo mismo que quiere desvanecer y no cria allá en sus calabozos, como las tinieblas sus aves rapaces y nocturnas, esas sectas demagógicas con las cuales se imposibilita, despues de todo, tanto el gobierno como la libertad. Felices los pueblos donde todos los ciudadanos tienen parte por medio de sus representantes debidos al sufragio universal, en los altos poderes del Estado; donde la libertad señala con sus naturales resplandores el límite infranqueable á que puede llegar el progreso; donde la paz brota del convencimiento que todos tienen de como la defensa de la sociedad á todos interesa; donde la palabra sin mordazas y el pensamiento sin censuras y la conciencia sin tiranias, llevan el verbo de las nuevas ideas á los entendimientos y fortalecen y vigorizan las voluntades y los corazones; donde el hogar es una fortaleza y el espíritu un templo; donde la utopia ha muerto en los debates públicos y la revolucion se ha desvanecido descargada por la virtud santísima del derecho; donde las Cámaras discuten y legislan mientras los jurados juzgan y deciden; donde el espíritu moderno fecunda la actividad humana en sus mas brillantes manifestaciones y se eleva sobre partidos y ciudadanos el inefable imperio de las leyes, á las cuales pueden someterse sin desdoro gobernantes y gobernados; felices esos pueblos, porque ellos podrán entrar en un progreso sin sacudimientos, en una política sin exageraciones, en una libertad sin tempestades, en la plenitud de sus derechos.—Emilio Castelar.

(«Globo.»)



Mañana á las once y media de ella será conducido á su última morada el cadáver de nuestro amigo y paisano el procurador de esta ciudad don Diego de la Torre y Seguí quien á la edad de setenta y dos años ha entregado su alma á Dios.

Damos el pésame á su desconsolada familia.

Procedente de Cartagena ha fondeado en la mañana de hoy la goleta de guerra «Africa» la que ha conducido á su bordo al señor Antequera nuevo Contra-almirante de la Escuadra surta en estas aguas, quien mañana debe tomar el mando de ella.

El Boletín Oficial de la Provincia número 1827 publica un aviso para que don Sebastian Benassar y Bisquera, se presente á la Alcaldía de esta ciudad para hacer entrega de lo que está adeudando por cédulas personales, de cuya cobranza estuvo encargado.

Doña Sofia Tartilan respecto á modas dice á sus amables lectoras en su última revista del día 3 del actual lo que copiamos:

«Toda la apatía que la moda ha manifestado durante los dos últimos meses, se ha convertido hoy en actividad. Cada vez que recibimos los periódicos del ramo, nuevos figurines vienen diciéndonos que el invierno se aproxima y que él es la estacion á propósito para lucir en paseos y teatros los trajes ricos, los abrigos costosos, y los brillantes detalles del atavío femenino, más numerosos cada día.

Las telas para trajes de calle ya no son solas las escocesas, sino que tenemos el paño «Duquesa» el «Moscou» el cachemir de la India, algo parecido á la jerga, y otra porcion de tejidos de abrigo fuertes y flexibles al propio tiempo.

Las formas para traje de calle son la falda redonda ceñida y con volante «plexis» y la sobrefalda tambien ceñida y con solo un bias como adorno. Estos trajes se completan con el gaban ceñido en el talle y abierto en grandes solapas sobre chalecochupa. Además de este gaban queda el cuerpo-blusa, y el cuerpo-chaqué, de que ya hablamos en la pasada revista. Los trajes de sociedad serán este invierno muy ostentosos, segun nos habíamos figurado por algunos indicios. El raso, el terciopelo, el damasco y el brocado desempeñarán el primer papel en las reuniones de la buena sociedad. Los detalles de estos trajes, que tienen mucho de la corte de Luis XV, son asimismo ostentosos y ricos. Las plumas en el peinado, en los abanicos y en el adorno de los vestidos serán de primera necesidad, asi como sus inseparables compañeros los encajes. Con estos avíos, la pedrería en las joyas es de muy difícil combinacion, y por lo tanto la moda recomienda las perlas, que hacen juego con todos los trajes. En el extremo de esta ostentacion tambien pueden hacerse vestidos más modestos con los brocateles de lana y seda y los terciopelos rayados y floreados, cuya combinacion es muy bella. El traje negro de gro y los vestidos de seda de dos colores pueden tambien llenar su papel en sociedad. A medida que los vestidos sean más modestos deberán serlo los accesorios, para que no resulte un contraste de mal gusto. Las batas de casa, y aun de recibir de confianza, se hacen de paño «duquesa» con grandes solapas, cuello, chal y bolsillos de terciopelo floreado, lo que las dá una gran riqueza.

Como la economía no está en absoluto reñida con la elegancia, el terciopelo cortado ó floreado puede aplicarse para reformar trajes del año anterior que hayan pasado de moda, haciendo con dicha tela el chaleco chupa, sobre el cual se abre la

túnica princesa, cambiando este detalle el traje por completo. Los colores, aun cuando llevan nombres distintos, son próximamente los mismos del pasado invierno, lo cual es una ventaja para aplicar telas que aun estén en buen uso. El rubí de este año es el vino de Burdeos del anterior; el escabiosa se parece mucho al ciruela; el cuello de pichon es el azul pálido, y así sucesivamente. Las leyes de la moda no habian de ser más respetadas que lo son las sociales y civiles, y sabido es aquello de «quien hizo la ley hizo la trampa»; de suerte que bien puede conformarse dicha señora con ciertas mistificaciones impuestas por una prudente economía. De sombreros y abrigos ya nos hemos ocupado en las revistas anteriores, por lo que hacemos aquí el punto final.

Precio que han tenido en esta ciudad durante la presente semana los artículos que se expresan á continuacion, incluso en él, el derecho de consumo:

MEDIDA Y PESO DECIMAL.	Pesetas.	Cénts.
Trigo del país. hectólitro.	29	00
Id. candeal. »	28	50
Cebada del país. »	13	20
Id. navegada. »	17	50
Harina de 1. ^a flor. 100 kigs.	50	00
Id. de 2. ^a »	48	00
Id. de 3. ^a »	39	50
Garbanzos regulares. kilógramo.	0	60
Arroz cepillado bueno »	0	75
Id. moreno 2 pasadas y bueno. »	0	55
Carnes de vaca y ternera »	1	62
Id. carnero »	1	37
Id. de tocino. »	2	20
Aceite olivo. litro.	1	75
Petróleo. »	0	65
Vino tinto »	0	38
Aguardiente 19°. »	0	80
Paja de trigo 100 kigs.	12	00
Carbon vegetal »	9	50

EQUIVALENCIAS.

La cuartera menorquina equivale á	74'220 litros.
El quintal id. »	41'631 kilóg.
El cuartan id. »	4'204 litros.
El quarter id. »	5'900 id.

Remitidos.

Sr. Director de «El Bien Público»

Muy Sr. mio: ruego á V. se sirva insertar en su apreciable periódico las siguientes líneas:

Tan poco amigo como la Junta de Gobierno de la «Industria Mahonesa» y su director D. J. Martorell y Caules de sostener polémicas en la prensa y sin los medios con que ellos cuentan para salir airoso en ellas, me limitaré á responder á las alusiones que en los remitidos de ayer se me hacen.

Autorizo á la Junta para que haga el uso que crea mas conveniente, comprendida la publicacion, de mi carta renuncia.

En todos los terrenos me encontrará siempre dispuesto á ventilar las cuestiones que guste el Sr. J. Martorell y Caules, de las que, Dios mediante, saldré con honor.

Como aquí todos nos conocemos estoy seguro que no han de ser de efecto las frases del último párrafo de su remitido, pues en cuanto á mí, ningun interés tengo en que se olvide, oscurezca, ni desfigure hecho alguno.

A parte de la espantosa crisis que afecta á la industria en general, hay otras verdaderas causas que contribuyen á la depreciacion de las acciones de esta empresa.

Mahon 9 de Noviembre 1878.

Juan Oliver.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Teodoro mr.

CULTOS.

Corté de María. Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. del Pilar en el Cármen.

Parroquia de Sta. María, mañana á las 10 misa mayor con esplicacion del S. Evangelio; por la tarde despues de visperas y Rosario habrá sermon de la Virgen del Rosario que dira D. Jaime Tutzó Pbro.

Parroquia de Nuestra Señora del Cármen, misa mayor y plática sobre el Evangelio del dia; por la tarde se dará fin al piadoso Novenario de Animas.

Parroquia de S. Francisco, mañana á las 7 misa de comunion en sufragio de las benditas ánimas, á las 10 la mayor con esplanacion del propio Evangelio; por la tarde despues de visperas se dará fin al solemne Novenario con sermon por el propio Sr. Cura-párroco.

Concepcionistas, mañana misa de comunion; por la tarde será la esposicion de S. D. M. y luego continuará el acostumbrado novenario de ánimas con sermon á cargo del Rdo Sr. Ecónomo de Sta. María, lamentos cantados por las Religiosas.

Concepcion, por la tarde tambien se dará fin al devoto novenario en sufragio de las Almas del Purgatorio.

Santo de mañana

El Patrocinio de Ntra. Sra. y S. Andrés Avelino cf.

Movimiento del Puerto,

Comandancia de Marina.

Entrados el 9.

De Cartagena en 2 dias Corbeta de guerra Africa, de 3 cañones, 130 caballos y 140 plazas al mando del Cap. D. Francisco Vila y Calderon, conduciendo de transporte al contra-almirante Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan Bautista Antequera.

Despachados el 9.

Para Palma con lana y legumbres Javeque Esperanza pat. Miguel Landino, con 5 trips.

Para Barcelona con efs. y la corresp. vapor-correo Puerto-Mahon, Cap. D. Juan Thomás, con 24 trips.

Para Palma laud San José, pat. Antonio Juan, con 6 trips. y sal.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 6.—12:35 t.

Mahon 9.—8:58 m.

Los cuatro premios mayores de la loteria nacional celebrada hoy, han correspondido á los números 8.260, 4.030, 1.581 y 7.452 correspondiendo respectivamente á Madrid, Barbastro, Cáceres y Valladolid.

Madrid 6.—6:40 t.

Mahon 9.—8:52 t.

Ha fallecido don Cirilo Alvarez.

Los moderados aceptan la Constitucion incluso el art. 11.

En el Congreso continúa la discusion de la Constitucion del ejército.

Los rusos impidieron la entrada en la Macedonia de 500 búlgaros.

Interior, 15:40.

Interior, 15:75.

Bonos, 86:35.

Madrid 7.—5:00 t.

Mahon 9.—9:00 m.

La escuadra rusa era esperada en Pirue.

Se espera que Afghanistan se someterá pronto á Inglaterra.

Interior, 15:30.

Exterior, 15:75.

Bonos, 86:75.

Anuncios.

Recaudacion de Contribuciones por el Banco de España, calle de S. Elias número 4.

La cobranza del 2.º trimestre del presente año económico, por territorial é industria, tendrá lugar en esta oficina en los dias 14 del actual hasta el dia 3 de Diciembre, de nueve á una del dia; y en Villacarlos los dias 4 al 8 ambos inclusivos, de nueve á doce en el local de costumbre.

Y para que nadie alegue ignorancia, y á fin de que las cuotas no puedan sufrir los recargos marcados por Instruccion, se invita á los contribuyentes á que verifiquen el pago de sus respectivas cuotas dentro del plazo indicado.—Mahon 7 Noviembre de 1878.—El Cobrador, J. Carreras.

Gran variedad de ESTERAS valencianas de todas clases y colores, se ha recibido un gran surtido.—Plaza del Cármen núm. 17.

TEATRO.

COMPANIA DE OPERA ITALIANA.

Empresa de Genaro Ricci.

FUNCION PARA EL DOMINGO

10 NOVIEMBRE 1878

3.ª de abono.

1.ª Serie.

Se pondrá en escena el melodrama trágico en un prólogo y tres actos música del Mtro. Apollini.

L' EBREO.

La escena se pasa en Andalucía el siglo XV. NOTA.—El primer acto se divide en dos partes. No se guardan localidades, ni se permiten Entradas de favor.

PRECIOS.—Palcos platea, 22 reales vn.—Idem. primera fila, 32.—Idem. segunda, 16.—Idem. tercera, 10.—Butacas, 3 y medio.—Entrada general, 2 y medio.—Soldados y niños 1 real y cuartillo.

A las 8.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.

JARABE DE RABANO IODADO

de GRIMAULT y Cia, Farmacéuticos en PARIS

Desde hace veinte años este medicamento dió los resultados mas notables en las enfermedades de los niños, reemplazando de una manera muy ventajosa el aceite de hígado de bacalao y el jarabe antiescorbútico.

Es un remedio soberano contra los infartos é inflamaciones de las glandulas del cuello, el gurmio y todas las erupciones de la piel, de la cabeza y de la cara; excita el apetito, tonifica los tejidos, combate la palidez y la flojedad de las carnes, y devuelve a los niños el vigor y la vivacidad naturales. Es un admirable medicamento contra las costras lacteas y un excelente depurativo.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

Al público.

Gran especialidad y variado surtido de dulces, vinos y licores se encontrarán en la confiteria LA MAHONESA calle Nueva número 21 mayormente los sábados y dias festivos.

Como son: los tan delicados merengues aromatizados con las mas finas y léjtimas esencias de rosa, naranja, vainilla, café, limon, ect. Un esmerado surtido de bizcochos acabados al fondant, chocolate vainilla, rosa, fruta, limon, naranja, bizcochos borrachos, en conserva y jalea, á lo PIO NONO, á la crema, y salsichones á la Parisiense.

Incluiré tambien los Jacobos á la vainilla, canela, pastelitos de ojalde á la crema, conserva, jalea, y coco.

Se hallarán al mismo tiempo los tan agradables chocolates de la tan antigua y acreditada casa de Ametllera.

Conservas, frutas en almibar puestas en tarritos de cristal despachándose tambien por libras; grajeas decoradas, peladillas francesas y del pais, bombonería, cartuchería de lujo, y tantos otros artículos que seria prolijo nombrar.

Buñuelos de VIENTO, platos montados á la crema, flanes, pasteles de entrada, RELLENOS y RAMILLETES se elaboran á la mayor brevedad posible encargándose con la debida anticipacion.

Carne de membrillo en cajitas de lujo las encontrarán en dicho establecimiento, é igualmente caramelos de rosa, limon, vainilla, naranja, menta y de goma propios para la tos.

Deseando el dueño de la mencionada confiteria complacer á cuanta persona tenga á bien favorecerla con sus pedidos ha creído conveniente para ello el insertar este anuncio en el «Bien Público» para mayor satisfacion de los Sres. Menorquines ó transeúntes.

Se necesita en dicha confiteria un aprendiz de unos 14 á 15 años. El dueño de dicho establecimiento se compromete enseñarlo en todo lo que sea perteneciente á su ramo.

ASMA

ALIVIADA Y CURADA POR MEDIO DE LOS

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y Cia, Farmacéuticos en Paris.

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los mas violentos accesos de Asma, la Tos nerviosa, la Ronquera, la Extincion de la voz, las Neuralgias de la faz, el Insomnio, y combatir la tisis laríngea.

Cada cigarillo lleva la firma GRIMAULT y Cia.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.